

ANUARIO No 30 (2007)
ISSN 1316-5852

**LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA
COMO INSTRUMENTO PARA LA RESOLUCIÓN DE
PROBLEMAS SOCIALES**

Carmen Álvarez

Investigadora del Instituto de Derecho Comparado
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Universidad de Carabobo

Alba Álvarez

Colaboradora especial

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA COMO INSTRUMENTO PARA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES

RESUMEN

No cabe duda que el hecho de considerar la Investigación Acción Participativa (IAP) como herramienta de estudio, justifica la importancia de los medios sociales, económicos, políticos y educativos en los cuales se desenvuelve nuestro país. La aplicación de esta herramienta, asume un papel tan importante en el desarrollo de una sociedad, que puede llevar al éxito o fracaso de una organización, agrupación o colectivo que se plantea metas o fines comunes, en donde el medio más eficaz para la resolución de los problemas planteados, es el quehacer participativo de los involucrados. La Investigación Acción participativa, como un par de otros acercamientos menos sabidos, pertenece al grupo de métodos autónomos para mejorar una actividad existente. En estos métodos el grupo activo él mismo, quizás con la ayuda de un investigador consejero y experto en la materia, inicia y lleva a cabo la investigación y crea las propuestas para mejoras necesarias. Dependiendo de la estructura de la organización, estas propuestas entonces, se someten quizás para la aceptación (o modificación) por la gerencia u otros partes concernidos. La tarea del investigador es ayudar a la comunidad a trabajar en el proceso cíclico (teoría actual, problema, actividad, datos, modelo, aplicación del modelo y mejoras) y proporcionar al grupo, las herramientas para alcanzar este objetivo. Puntos difíciles en el proceso son las transiciones del conocimiento tácito cotidiano a los modelos teóricos; y, por otro lado, del modelo a la vida cotidiana. El desarrollo del presente trabajo de Investigación, está focalizado hacia la estimación de cómo abordar esas problemáticas en los diferentes sectores del sistema social venezolano, donde nuestro caso representativo es, el involucrar a la sociedad dentro del desarrollo de la Investigación como ente fundamental para la resolución de sus propios problemas. Dicho estudio investigativo estará compuesto de una serie de aspectos relacionados, entre los cuales se mencionan: definición, finalidad de la IAP, antecedentes, enfoque, ejes centrales, puntos clave para la implementación, líneas básicas de ejecución, papel del investigador, abordaje del modelo investigativo y evaluación de los resultados obtenidos.

Palabras claves: Investigación Acción Participativa, Sociedad, Resolución de problemas.

THE INVESTIGATION SHAREHOLDERS TO PARTICIPATE AS AN INSTRUMENT FOR RESOLVING SOCIAL PROBLEMS

ABSTRACT

There is no doubt that considering the Participatory Action Research (PAR) as a tool of study, justifies the importance of social, economic, political and educational in which our country operates. The application of this tool, assuming such an important role in the development of a society, which can lead to success or failure of an organization, group or collective that raises common goals or purposes, where the most effective means of resolving the problems raised, is the participatory activities of those involved. The Participatory Action Research, as a couple of other approaches less known, belongs to a group of independent methods to improve an existing activity. In these methods the group active himself, perhaps with the help of a researcher and counselor skilled in the art, initiates and carries out research and create proposals for necessary improvements. Depending on the structure of the organization, then these proposals, subject perhaps to the acceptance (or modification) by management or other parties concerned. The investigator's task is to help the community to work in the cyclical process (current theory, problem, activity, data, model, model and implementation of improvements) and provide the group, the tools to achieve this goal. Points in the process are difficult transitions of tacit knowledge everyday to theoretical models, and on the other hand, the model to everyday life. The development of this research work is focused towards estimating how to address these issues in different sectors of Venezuelan social system, where our case is representative, involving society in the development of knowledge as an entity central to the resolution its own problems. This research study will consist of a number of aspects, among which are mentioned: definition, purpose of the IAP, background, approach, central, key points for implementation, basic lines of enforcement role of investigator, collision model research and evaluation of results.

Keywords: Participatory Action Research Society, Troubleshooting.

“LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA COMO INSTRUMENTO PARA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES”

INTRODUCCIÓN

- I. DEFINICIÓN**
- II. FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA**
- III. ANTECEDENTES**
- IV. EL ENFOQUE DE LA IAP**
- V. LA INVESTIGACION ACCIÓN PARTICIPATIVA**

- a- Ejes Centrales
- b- Puntos Clave
- c- Líneas Básicas

- VI. PAPEL DEL INVESTIGADOR EN EL PROCESO DE LA IAP**
- VII. COMO ABORDAR LA IAP**
- VIII. EVALUACION DE LOS RESULTADOS DE LA IAP**

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA COMO INSTRUMENTO PARA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES

INTRODUCCIÓN

En Venezuela, hoy día los programas de política, social, económico y de educación tratan de salir al paso de aquellas carencias y problemas que se presentan. Estas problemáticas se imponen en la práctica como evidentes y ante ellas se adoptan respuestas que pretenden parcializarlas. En relación a ello, estos planteamientos que pone el acento en la acción y elude la reflexión, tiene en nuestra opinión, tres puntos ciegos:

- 1- Pensar que las orientaciones generales de los programas que se realizan son obvias e incuestionables, cuando las complejas problemáticas de la sociedad admiten múltiples formas de intervención.
- 2- Adoptar el esquema asistentes/asistidos con el peligro de convertir a estos últimos en permanentes destinatarios pasivos de los programas.
- 3- Poner como finalidad de la acción, la integración social de la comunidad desfavorecida sin tener en cuenta que hay muchas formas de integración y que sería conveniente optar conscientemente entre ellas.

Unir la reflexión a la acción en los programas de política, social, económico y educativo y dar cabida en ellos a los propios necesitados, como principales protagonistas, puede ser un camino para superar estos puntos ciegos. Como se ha demostrado en la práctica, tal actitud se convierte en motor de un proceso transformador capaz de movilizar los recursos y la capacidad de pensar y actuar sin recortes previos de las personas afectadas por las diversas formas de exclusión.

Hay la manera tradicional de investigar científicamente, en la cual una persona capacitada o grupo capacitado (sujeto de investigación) aborda un aspecto de la realidad (objeto de la investigación), ya sea para comprobar experimentalmente una (s) hipótesis (investigación experimental), o para describirla (investigación descriptiva), o para explorarla (investigación exploratoria). Generalmente, en estos tiempo de investigación, la comunidad en la que se hace la investigación, o para cual se hace, no tiene ingerencia en el proceso, ni en los resultados; ella, solo puede llegar a conocer las conclusiones, sin quitar los valores que tiene.

En este siglo, y más en estas últimas décadas, sin perder el carácter de científicidad, han nacidos otros enfoques de investigación científica, buscando mayor participación y apropiación del proceso y de los resultados por parte de la comunidad involucrada. En estos nuevos enfoques se ubica la Investigación Acción Participativa (IAP).

La investigación Acción Participativa nace de las preguntas que alguna vez nos hacemos todos sobre el sentido de nuestro trabajo, de nuestra vida y, en el caso de los estudiosos y los académicos, de la investigación. ¿Para qué hacer investigación social?, ¿a qué grupo de población sirve nuestro trabajo?, ¿qué sentido tiene lo que hacemos?.

La Investigación Acción Participativa (IAP) aplicada al trabajo social y al desarrollo comunitario, responde a este replanteamiento de la política social. La IAP no es una técnica que se pueda incorporar en el programa, sino un enfoque o estrategia general de intervención que se puede plasmar en muchas prácticas concretas que dependerán de la creatividad de los protagonistas y de las circunstancias presentes en cada caso.

DEFINICIÓN

La Investigación Acción Participativa es un enfoque investigativo, una metodología de investigación y aprendizaje colectivo de las realidades humanas, basado en un análisis crítico con la participación activa de los grupos implicados, que se orientan a estimular la práctica transformadora y el cambio social. Como enfoque se refiere a una orientación teórica (filosofía, marco teórico) entorno a como investigar; y como metodología, hace referencia a procedimientos específicos para llevar adelante una investigación-estudio científico diferente a la investigación tradicional.

El método de la Investigación Acción Participativa (IAP) combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Al igual que otros enfoques participativos, la IAP proporciona a las comunidades y a las agencias de desarrollo un método para analizar y comprender mejor la realidad de la población (sus problemas, necesidades, capacidades, recursos), y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla. Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora. Es una actividad educativa de investigación y de acción social. La investigación

acción participativa, como un par de otros acercamientos menos sabidos, pertenece al grupo de métodos autónomos para mejorar una actividad existente.

La IAP es probablemente el método más eficaz conocido ahora para tratar problemas de trabajos complicados. Es un método en que el investigador se une temporalmente a la comunidad de la que trata su investigación y, con sus herramientas teóricas, ayuda a la comunidad a resolver los problemas a que se enfrenta. Los cambios que son necesarios para corregir los problemas se precisan y se aceptan en una serie de seminarios donde participan todos los miembros del grupo. Kart Lewin (1890-1947) es mencionado con frecuencia como el padre del método.

La IAP se ha aplicado a varios tipos de grupos en contextos laborables, y es particularmente útil en la administración pública y en otras organizaciones antiguas cuyos métodos tradicionales fallan a la hora de cumplir con los requisitos de un entorno que ha cambiado. Con la ayuda de la IAP, es posible convertir una “organización de rutina” burocrática, en una “organización de aprendizaje” flexible que puede cambiar con los nuevos problemas.

FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

La finalidad de la IAP es cambiar la realidad y afrontar los problemas de una población a partir de sus recursos y participación, lo cual se plasma en los siguientes objetivos concretos:

- a-** Generar un conocimiento liberador a partir del propio conocimiento popular, que va explicitándose, creciendo y estructurándose mediante el proceso de investigación llevado por la propia población y que los investigadores simplemente facilitan aportando herramientas metodológicas.
- b-** Como consecuencia de ese conocimiento, dar lugar a un proceso de empoderamiento o incremento del poder público (en un sentido amplio) y al inicio o consolidación de una estrategia de acción para el cambio.
- c-** Conectar todo este proceso de conocimiento, empoderamiento y acción a nivel local con otros similares en otros lugares, de tal forma que se genere un entramado horizontal y vertical que permita la ampliación del proceso y la transformación de la realidad social.

En la IAP se siguen básicamente cuatro fases, aunque no siempre se diferencian nítidamente unas de otras.

- a- La observación participante, en la que el investigador se involucra en la realidad que se estudiará, relacionándose con sus actores y participando en sus procesos.
- b- La investigación participativa, en la que se diseña la investigación y se eligen sus métodos, basados en el trabajo colectivo, la utilización de elementos de la cultura popular y la recuperación histórica. El investigador presenta al grupo los diversos métodos disponibles para la obtención de información, explicándoles su lógica, eficacia y limitaciones, para que aquél los valore y elija en base a los recursos humanos y materiales disponibles. Para la recogida de información se usan técnicas como la observación de campo, la investigación en archivos y bibliotecas, las historias de vida, los cuestionarios, las entrevistas, etc. La información es recogida, y luego sistematizada y analizada, por la propia comunidad, siendo el papel del investigador de mero facilitador.
- c- La acción participativa implica, primero, transmitir la información obtenida al resto de la comunidad u otras organizaciones, mediante reuniones, representaciones teatrales u otras técnicas, y, además, con frecuencia, llevar a cabo acciones para transformar la realidad.
- d- La evaluación, sea mediante los sistemas ortodoxos en las ciencias sociales o simplemente estimando la efectividad de la acción en cuanto a los cambios logrados, por ejemplo en cuanto al desarrollo de nuevas actitudes, o la redefinición de los valores y objetivos del grupo (Guzmán et. al, 1994)

ANTECEDENTES

En cuanto a su origen y evolución, la IAP surge en los años 70, en un clima de auge de las luchas populares y ante el fracaso de los métodos clásicos de investigación en el campo de la intervención social.

La investigación acción participativa (IAP) surgió opuesta a este modelo vertical de investigación, desarrollo y modernización que se nos intentaba imponer “a diferencia de la pretensión histórica de negar la cultura popular para cimentar el poder de una clase, del estado, o de una cultura que se considera superior”, en la investigación participativa se busca crear las condiciones para un análisis profundo, que rescate los elementos valiosos de la cultura popular. No solo con el fin de conservarlos, sino para que, basándose en ellos, se pueda seguir creando formas propias de acción que

expresen sus valores, opciones políticas y de desarrollo.

Otro hecho que contribuyó al surgimiento de la IAP en Latinoamérica se refiere a la politización creciente en los ámbitos académicos universitarios. Se cayó en la cuenta de que cualquier praxis social –incluida, por supuesto, la investigación – es una praxis política.

El término investigación –acción fue propuesto por primera vez en 1.946 por el actor Kart Lewin. Se trata de una forma de investigación para enlazar el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social, se pretende tratar de forma simultánea conocimientos y cambios sociales, de manera que se unan la teoría y la práctica.

El concepto tradicional de investigación-acción proviene del modelo Lewis de las tres etapas del cambio social: descongelamiento, movimiento y recongelamiento. El proceso consiste en:

- 1- Insatisfacción con el actual estado de las cosas.
- 2- Identificación de un área problemática.
- 3- Identificación de un problema específico a ser resuelto mediante la acción.
- 4- Formulación de varias hipótesis.
- 5- Selección de una hipótesis.
- 6- Ejecución de la acción para comprobar la hipótesis.
- 7- Evaluación de los efectos de la acción.
- 8- Generalizaciones.

Lewin esencialmente sugería que las tres características más importantes de la investigación acción moderna eran: su carácter participativo, su impulso democrático y su contribución simultánea al conocimiento en las ciencias sociales. Se trataba de una propuesta que rompía con el mito de la investigación estática y defendía que el conocimiento se podía llevar a la esfera de la práctica, que se podían lograr de forma simultánea avances teóricos, concienciación y cambios sociales.

Estas formulaciones fueron retomadas a fines de los 60 en Latinoamérica, por diferentes iniciativas y enfoques comprometidos en la lucha contra la pobreza y la desigualdad social. Fue clave para ello el brasileño Paulo Freire y su obra la Pedagogía de los Oprimidos, de 1968, en la que argumenta que los pobres están capacitados para analizar su propia realidad. En consecuencia, se asume que la identificación y consolidación de los conoci-

mientos y capacidades que poseen los pobres pueden utilizarse como herramientas para su propio empoderamiento. Esta perspectiva contribuyó a una reconceptualización del trabajo social con los sectores vulnerables, así como a una expansión de la educación de adultos y la educación popular.

Posteriormente, en 1977, varios enfoques partidarios de combinar la reflexión con la acción transformadora, confluyeron en el simposio mundial sobre la investigación acción y análisis científico realizado en Cartagena (Colombia). Fue a partir de este encuentro cuando comenzó el desarrollo de la IAP, como una metodología de investigación participativa, transformadora y comprometida con la praxis popular. Ahora bien, aunque el carácter participativo estaba implícito en esas formulaciones, parece que no fue hasta mediados de los 80, cuando al concepto de investigación-acción se le añade el de “participación” y se utiliza claramente el término IAP.

La IAP ha contribuido al desarrollo de diversos enfoques y corrientes que, a su vez, también le han enriquecido a ella. A pesar de sus diferencias, su característica común es la preocupación sobre la utilidad de la investigación para la mejora de la realidad. Una de sus principales contribuciones fue la realizada al desarrollo de los movimientos populares de los años 80, la IAP comenzó a ser utilizada no solo para analizar problemas a pequeña escala en zonas rurales, sino también otros más complejos como los problemas urbanos y regionales, la salud pública o la historia del pueblo.

En el campo de la cooperación para el desarrollo, las técnicas de la IAP han sido aplicadas con éxito por ONG y otras agencias en campo como el Cooperativismo y la Extensión Agraria en la Educación de adultos. En este sentido, es importante destacar que la IAP es uno de los métodos que han servido de base a la aparición y desarrollo de otras metodologías participativas que cuentan con un creciente uso en el campo de la cooperación, como son el diagnóstico rural participativo y el conjunto de los enfoques participativos.

En los años 90, ha continuado utilizándose en el norte en el campo de la educación y de la intervención social con grupos de barrios, inmigrantes, enfermos de sida, etc. y, en el sur, en muy diversos proyectos que van desde el desarrollo local y la alfabetización, hasta la gestión colectiva de ciencias hidrológicas. En todos esos ámbitos la IAP ha seguido proporcionando explicaciones de la realidad en clave colectiva y sirviendo como herramienta de acción transformadora.

EL ENFOQUE DE LA IAP

La IAP como lo mencionamos anteriormente nace en los años 70, con base en la orientación sociológica de la teoría de la dependencia - Liberación, orientación que fue siendo asumida por las ciencias humanas, las ciencias de la educación, la pastoral y la misma teología. Uno de sus aspectos claves es el dar el valor que se merece, la acción - la praxis (acciones que conducen al cambio estructural) y el valor que tiene la comunidad toda, aun aquella a la que no se le ha permitido la capacitación el colegio u universidades (la clase pobre).

Es investigación: Orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico.

Es acción (asistencialista, o solidaria, o transformadora): En esta investigación hay acción la cual es entendida no solo como el simple actuar, o cualquier tipo de acción, sino como acción que conduce al cambio social estructural; esta acción es llamada por algunos de sus impulsores, praxis (proceso síntesis entre teoría y práctica) , la cual es el resultado de una reflexión - investigación continua sobre la realidad abordada no solo para conocerla, sino para transformarla ; en la medida que halla mayor reflexión sobre la realidad, mayor calidad y eficacia transformadora se tendrá en ella. La investigación y la acción se funden creadoramente en la praxis. El requerimiento de cualquier investigación, que quiera ser práctica y transformadora, es la acción; No se investiga por el mero placer de conocer; además, la validez de una investigación la otorga la acción. “la IAP es para la acción, de la acción realizada, y en la acción”. Es importante tener en cuenta que no hay que esperar el final de la investigación para llegar a la acción, pues todo lo que se va realizando en el proceso es acción y a la vez va incidiendo en la realidad.

Es participativa: Es una investigación - acción realizada participativamente. Acá la investigación no es solo realizada por los expertos, sino con la participación de la comunidad involucrada en ella; quiere superar la investigación al servicio de unos pocos (una clase privilegiada), y la investigación para las universidades - bibliotecas solamente. La investigación y la ciencia deben estar al servicio de la colectividad; busca ayudarlo a resolver sus problemas y necesidades y ayudar a planificar su vida. La IAP se realiza con una óptica desde dentro y desde abajo: desde dentro de la comunidad estudiada; desde abajo pues lleva a la participación incluso a quienes no han podido

a estudiar (los más pobres). Acá los problemas a investigar son definidos, analizados y resueltos por los propios afectados. La participación acá no es una posibilidad que se da a la comunidad en general, sino hacer realidad el derecho de todos a ser sujetos de historia, o sea sujetos de los procesos específicos que cada grupo va llevando adelante. La meta es que la comunidad vaya siendo la autogestora del proceso, apropiándose de él, y teniendo un control operativo (saber hacer), lógico (entender) y crítico (juzgar) de él.

Este enfoque implica un replanteamiento epistemológico, político, y por tanto metodológico; no es hacer lo mismo de antes, pero ahora con la participación de la comunidad, sino investigar desde una nueva óptica - perspectiva en - con - para la comunidad.

Epistemológicamente: supone romper con el binomioclásico de sujeto y objeto de la investigación. Esto supone un cambio grande en las concepciones de trabajo científico, de la metodología y de la teoría misma. Acá todos son sujetos y objetos de investigación, lo cual implica que la verdad - ciencia - teoría se va logrando en la acción participativa comunitaria. La teoría va a ser resultado del aporte popular, leído, justificado, convalidado, orientado por los métodos científicos; desde ese punto de vista, todos aportan: el pueblo - miembros de una comunidad, los técnicos, los expertos, es decir toda la sociedad.

Políticamente: supone el que toda investigación parta de la realidad con su situación estructural concreta, la reflexión, para ayudar a transformar-la creativamente, con la participación de la comunidad implicada. El objeto final es la transformación de la realidad social en beneficio de las personas involucradas; esto implica operar también al interno del sistema vigente.

Metodológicamente: supone un proceso modesto y sencillo al alcance de todos, pero a la vez que lleve: a la participación procesual, a asumir crítica y estructuralmente la realidad, a la reflexión seria y profunda de sus causas y tendencias, a conclusiones científicas, a estrategias concretas y realizables, a una planeación, a una praxis - acción renovada y transformadora en la que vaya interviniendo toda la comunidad, a una continua reflexión sobre la praxis para hacerla cada vez más liberadora y transformadora de la realidad.

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Los esfuerzos para atraer la participación de la gente en la investigación para el cambio social no son nada nuevo. La Investigación Acción

Participativa (IAP) y sus variantes representan un sólido conjunto de teorías y prácticas arraigadas en los movimientos de reformas social que datan de finales de siglos XIX y que ofrecen muchas aplicaciones en los campos del desarrollo internacional, la psicología social, la industria, la agricultura y la educación. La IAP se basa en los principios de indagación colectiva de problemas, con y por quienes resultan afectados, y las acciones que surgen de la reflexión grupal y la adquisición de una mejor comprensión.

Se trata de una metodología que permite desarrollar un análisis participativo, donde los actores implicados se convierten en los protagonistas del proceso de construcción del conocimiento de la realidad sobre el objeto de estudio, en la detención de problema y necesidades y en la elaboración de propuestas y soluciones.

Con el fin de determinar esas demandas relacionadas con el objeto de estudio y concretarlas en propuestas de acción ajustada a necesidades sentidas, se desarrolla un proceso de investigación que apunta a la transformación mediante el trabajo con colectivos, asociaciones, grupo de vecinos/as y otros actores del municipio con sensibilidades o intereses comunes, lo cual facilita una movilización ciudadana que favorece la creatividad social en beneficio de toda la comunidad local. El conocimiento de la realidad se construye progresivamente en un proceso participativo en el cual los actores implicados “tienes la palabra”, de este modo se crean las condiciones que facilitan espacios de reflexión, programada y acción social relacionados con los problemas que plantea el objeto de estudio.

Para crear esas condiciones necesarias se aplica un procedimiento de investigación rigurosa bajo el enfoque de la denominación Investigación Acción Participativa (IAP), que proponen intervenir de forma integral e integradora en el territorio. Tal procedimiento investigador persigue la elaboración de un conocimiento sobre el objeto de estudio que sea útil socialmente y que permita la implementación de Planes de Acción Integral, donde la participación ciudadana, plena y conciente, sea un eje articulador básico. Por eso se trabaja con grupos humanos, con el fin de transformar su entorno, a partir del conocimiento de la realidad que les rodea y de la puesta en marcha de un conjunto de estrategias y propuestas vertebradas.

La IAP no ofrece una batería de respuestas y soluciones a los problemas, sino que propicia la conversión y el dialogo como mecanismo con los que crear procesos donde los sujetos afectados aporten, tras la reflexión, a sus problemas. Construyendo las respuestas con los distintos agentes socia-

les y ciudadanos del municipio se abre un gran abanico de posibilidades, pero las respuestas, soluciones y propuestas de acción se ajustarán más a la realidad concreta, en la medida en que han sido participadas y compartidas por la ciudadanía en el proceso de investigación-acción.

EJES CENTRALES

Los ejes centrales en que se basa el desarrollo de una Investigación Acción Participativa son los siguientes:

- En primer lugar, se han de delimitar unos objetos a trabajar que respondan a la detección de determinados síntomas, como por ejemplo: déficits de infraestructuras, problemas de exclusión social, etc.
- A esta etapa de concreción le siguen otras aperturas a todos los puntos de vista existentes entorno a la problemática y objetivos definidos: se trata de elaborar un diagnóstico y de recoger posibles propuestas que salgan de la propia praxis participativa y que puedan servir de base para su debate y negociación entre todos los sectores implicados.
- Esta negociación es la que da lugar a una última etapa, de cierre, en las que las propuestas se concretan en líneas de actuación y en las que los sectores implicados asumen un papel protagonista en el desarrollo del proceso.
- La puesta en marcha de estas actuaciones abre un nuevo ciclo en el que se detectaran nuevos síntomas y problemáticas, y en el que cabra definir nuevos objetivos a abordar.

En todo este proceso cabe resaltar la importancia de dos elementos: la comisión de seguimiento y el grupo de investigación-acción-participativa o GIAP.

- **La comisión de seguimiento.**

Se trata de una comisión que reúne a todas las entidades potencialmente interesada en debatir el proyecto en cada una de sus etapas: equipo investigador, representante del tejido asociativo y de la administración (políticos y técnicos).

El número de integrantes no es fijo, sino que varía en cada investiga-

ción dependiendo del territorio y el momento del proceso. La idea es que, a medida que la investigación llegue a más sectores organizados, estos se vayan integrando en las reuniones de la comisión.

Los objetivos de esta comisión son la realización del seguimiento, la supervisión y la reorientación de la investigación; el planteamiento y debate de diferentes puntos de vista en torno al tema planteado; y el debate y la negociación de las propuestas.

Algunos aspectos a tener en cuenta para obtener un buen funcionamiento de la comisión son: fijar una secuencia bimestral o trimestral de reuniones; evitar que la comisión interfiera el día a día de la investigación, ya que su presencia constante podría alterar el contacto con la base social; presencia de uno o dos miembros del equipo investigador como secretarios que vayan recogiendo las intervenciones y anotando cualquier aspecto relevante en la relación entre los participantes.

Por último, es importante que los miembros de la comisión se comprometan a dar publicidad a la investigación, con el fin que en las posteriores reuniones se puedan ir incorporando nuevas asociaciones e instituciones.

- **Grupo de investigación-acción-participativa (GIAP).**

Se trata de un grupo mixto formado por equipo de investigador y los vecinos de la comunidad que tiene por objetivo participar de forma activa en el proceso.

La capacitación de vecinos se puede iniciar en la primera reunión de la comisión de seguimiento, pero es importante que no se apunten presidentes ni dirigentes comunitarios, sino gente de la base asociativa (especialmente mujeres y jóvenes) y no asociada. En cuanto a la cantidad de vecinos, a partir de 3 personas se puede constituir un GIAP, aunque es recomendable que el número de vecinos no sea inferior al número de miembros del equipo investigador.

Se pretende que este grupo asuma una alta corresponsabilidad y protagonismo a lo largo del proceso, tanto por lo que se refiere al diseño de investigación, como al análisis de los materiales de campo y a la capacidad para elaborar propuestas.

Estos vecinos pueden aportar, entre otros aspectos, conocimientos e

informaciones básicas sobre el territorio y la comunidad, proporcionar y realizar contactos con la base social, definir cuales son las relaciones sociales y posicionamiento de los diferentes grupos de la comunidad, etc. Incluso pueden llegar a formar plataformas estables dinamizadora de la comunidad, asumiendo la realización evaluación y retroalimentación de los proyectos elaborados.

La frecuencia de reuniones variará según el tipo de grupo y el momento de la investigación, aunque reaconseja una reunión semanal o quincenal. Además, es importante que en las primeras reuniones el equipo investigador asuma un papel más activo y dinamizador del grupo.

Por último, al igual que en el caso de la comisión de seguimiento, se puede dejar constancia de los debates mantenidos en un documento que sirva de material de análisis.

La clave para entender la participación subyace para los efectos de una investigación de lo que debe entenderse por el concepto de Ciudadanía Activa, participar es formar parte y hacer parte de algo. Participar es hacer común una cosa que es de todos. La vida social reposa sobre normas, reglas morales, lazos de afecto, y solidaridad sobre una cultura común en este sentido comunitario, así es que se debe entender la acción social de la participación.

La participación de la comunidad tiene un doble carácter en primer lugar, es la piedra angular de la legitimidad del sistema social, porque están implica la convicción de que las decisiones son hechas conforme a las leyes y la moral pública, y en segundo lugar la participación es una condición de ejecución de la actuación del Estado, es decir, a través de la participación el Estado y la Sociedad en conjunto busca ser más eficaz en su actuación.

Esta acción participativa busca la eficiencia a través de la incorporación de la sociedad en las tareas comunes de los involucrados, en este sentido se observa la doble naturaleza de la participación, que implica que el ciudadano es invitado a involucrarse activamente en el actuar de la comunidad en donde se desenvuelva, a esto referimos el concepto de Ciudadanía Activa.

La participación puede ser entendida como la forma que tiene el ciudadano dentro de las modernas democracias de participar en los asuntos públicos particularmente en aquellos cuya gestión afecta y determinan aspectos significativos de su vida.

Ahora bien, es a través de la educación que se pretende formar al ciudadano. Educar a los ciudadanos para la vida democrática, es entonces área prioritaria de investigación y análisis, es decir, educar para la participación constituye por un lado, la línea clave de introducir en el desarrollo de los programas educativos en todos los niveles pero específicamente en los niveles básicos ó primarios, en donde el individuo comience a desarrollar, formar y gestar su rol como ciudadano integrante de una comunidad y, por otro lado, se presenta como línea de investigación necesaria para el fortalecimiento de sistemas democráticos.

Esta nueva lógica traslada al ciudadano mayor responsabilidad en tanto es un instrumento democratizador, de optimización de la gestiones públicas. Se trata de reorientar la acción educativa para acercar al individuo a través de un proceso formativo en lo que concierne al mejoramiento de la capacidad para la búsqueda del conocimiento, el ejercicio del pensamiento reflexivo, la actitud crítica, la conciencia ética y formación para el ejercicio de la ciudadanía plena, entendida como el ejercicio por parte de los ciudadanos en deliberaciones públicas, representaciones, control, vigilancia, consulta, capacidad de concertación de forma tal que se integre el debate político electoral y las demandas sociales.

PUNTOS CLAVE DE LA “IAP”

- Se propone mejorar la educación mediante su cambio, y aprender a partir de las consecuencias de los cambios.
- “Es participativa”; a través de ella las personas trabajan por la mejora de sus propias prácticas (y solo de modo secundario por la de las prácticas de otras personas).
- Se desarrolla siguiendo una espiral introspectiva: una espiral de ciclos de planificación, acción (establecimiento de planes), observación (sistemática),
- Reflexiones... y luego replanificación, nuevo paso a la acción, nuevas observaciones y reflexiones.

Una buena manera de iniciar un proyecto de investigación acción participativa consiste en acopiar algunos datos iniciales en un área de interés general (una exploración), después reflexionar, y luego elaborar un plan para una acción cambiada; otro modo de empezar consiste en empezar un cambio exploratorio, recoger datos sobre aquello que sucede, reflexionar, y preparar planes de acción muy afinados. En ambos casos, los problemas y la comprensión por un lado y las prácticas mismas por otro, se desarrollan y

desenvuelven a través del proceso de la investigación-acción; pero tan sólo cuando la espiral-introspectiva es seguida de modo deliberado y sistemático mediante procesos de crítica de grupo.

- Es colaboradora: implica a los responsables de la acción a la mejora de ésta, ampliando el grupo colaborador tanto con las personas más directamente implicadas, como con el mayor número posible de personas afectadas por las prácticas que se toman en consideración.
- Crea comunidades autocríticas de personas que participan y colaboran en todas las fases del proceso de investigación: la planificación, la acción, la observación y la reflexión. Pretende crear comunidades de personas que se propongan ilustrarse acerca de la relación entre la circunstancia, la acción y la consecuencia de ésta en el marco de su propia situación y emanciparse de las restricciones institucionales y personales que limitan su capacidad de vivir sus propios valores legítimos, educativos y sociales.
- Es un proceso sistemático de aprendizaje en el que las personas actúan conscientemente sin dejar, por ello, de abrirse a la posibilidad de sorpresa y conservando la posibilidad de responder a las oportunidades. Se trata de un proceso de utilización de la “inteligencia crítica” orientado a dar forma a nuestra acción y a desarrollarla de tal modo que nuestra acción educativa se convierta en una praxis (acción críticamente informada y comprometida), a través de la cual podamos vivir consecuentemente nuestros valores educativos.
- Induce a las personas a teorizar acerca de sus prácticas, inquiriendo en las circunstancias, la acción y las consecuencias de esta y comprendiendo las relaciones entre la circunstancia, las acciones y las consecuencias en su propia vidas. Las teorías que desarrollan aquellos que se dedican a la investigación-acción pueden expresarse inicialmente en forma del modo de ser y de operar de las prácticas.

Podemos hacerlo tratando esas prácticas como si no fuesen nada más que racionalizaciones, aunque puedan ser nuestras mejores teorías vigentes acerca de cómo y por que nuestra

labor educacional es como es. A través del proceso de la investigación-acción sometemos a esos supuestos iniciales a un examen crítico.

- Exige que las prácticas, las ideas y las suposiciones acerca de las instituciones sean sometidas a prueba, haciendo acopio de pruebas apremiantes que puedan convencer de que las prácticas, ideas y suposiciones previas eran erróneas o desatinadas.
- Concibe de modo amplio y flexible aquello que se puede constituir pruebas (o datos), no solo implica registrar descriptivamente aquello que ocurre con la máxima precisión posible (en base a las cuestiones particulares que se investigan y a las circunstancias de la vida real el curso de la obtención de datos) sino también recopilar y analizar nuestro propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre.
- Exige el mantenimiento de un diario personal en el que registraremos nuestros progresos u nuestras reflexiones en torno a dos series paralelas de aprendizaje: aquello que aprendemos acerca de las prácticas que estudiamos (el modo en que se desarrollan nuestras prácticas) y aquello que aprendemos acerca del proceso (la práctica) de estudiarlas (el modo en que funciona nuestro proyecto de investigación-acción).
- Es un proceso político por que nos implica en la realización de cambios que afectaran a otras personas; por este motivo genera, a veces, una resistencia al cambio, tanto en nosotros mismos como en los demás implica que las personas realicen análisis críticos de las situaciones (clases, escuelas, sistemas) con los que operan: esas situaciones están estructuradas institucionalmente. La pauta de resistencia con que se topa un investigador al cambiar sus propias prácticas es una pauta de los conflictos entre las nuevas prácticas y las prácticas aceptadas (aceptadas en torno a la comunicación, la toma de decisiones y el trabajo educativo).

El investigador, mediante un análisis crítico de la institución, podrá comprender como se arraigan las resistencias en los conflictos entre series enfrentadas de prácticas, opiniones enfrentadas acerca de las perspectivas y valores educativos y opiniones enfrentadas en torno a la organización edu-

cativa y la toma de decisiones.

Esta comprensión cítrica ayudara al investigador a actuar políticamente ante las resistencias insuperables (por ejemplo, implicando a otras personas a colaborar en el proceso de investigación, invitando a otros a explorar sus prácticas u operando en el contexto más amplio de toda la escuela en busca de una comprensión educativa más racional, procesos mas justos, de toma de decisiones y formas mas sastifactorias de trabajo educativo para todas las personas concernidas).

- Empieza modestamente, operando con cambios que pueden ser intentados por una sola persona (yo mismo), y se desplaza hacia cambios mas amplios, llegando incluso a criticas, a ideas institucionales que, a su vez, pueden conducir a reformas mas generales en la escuela o la política y las prácticas a escala de sistema.
- Empieza con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión que pueden ayudar a definir problemas, ideas y supuesto con mayo claridad, de tal modo que las personas implicadas pueden definir por si mismas problemas de mayor envergadura a medida que avanzan en su labor.
- Empieza con pequeños grupos de colaboradores, pero estos expanden la comunidad de los participantes en programas de investigación-acción y abarcan gradualmente a un número cada vez mayor de personas concernidas y afectadas por las prácticas que se toman en consideración.
- Nos permite crear registros de nuestras mejoras: a) registros de los cambios en nuestras actividades y prácticas, b) registros de los cambios de lenguaje y el discurso con que describimos, explicamos y justificamos nuestras prácticas, c) registros de los cambios en las relaciones y formas de organización que caracterizan y limitan nuestras prácticas, y d) registros del desarrollo de nuestro dominio de la investigación-acción.
- Nos permite dar una justificación razonada de nuestra labor ante otras personas porque podemos demostrar de que modo la pruebas que hemos obtenido y la reflexión critica que hemos llevado a cabo nos han ayudado a crear una argumentación desarrollada, comprobada y examinada críticamente a favor de lo que hacemos.

LÍNEAS BÁSICAS DE LA “IAP”

1) Pasar de la relación sujeto/objeto (gestores/clientes) a la relación sujeto -

Sujeto:

Los protagonistas principales y necesarios de todo el proceso son las personas afectadas por los problemas que se quieren abordar. En cuanto a los voluntarios externos, los profesionales y los políticos, asumen un papel subsidiario y, en última instancia, uno de sus principales objetivos consiste en volverse innecesario. En función de este criterio, los profesionales han de procurar adaptarse al ritmo y al lenguaje de los destinatarios, dejando de lado su jerga profesional y adoptando una actitud de escuela y dialogo permanente. Hay que explorar y potenciar los recursos materiales y humanos propios de la colectividad y tanto el calendario como las formas de organización y evaluación de las actuaciones deben adoptar un carácter abierto, en función de cuáles sean las demandas y expectativa de la población afectada.

2) Partir de las demandas o necesidades sentidas por los afectados, como condición necesarias para que sean ellos los principales protagonistas del proceso:

Tales demandas pueden aparecer espontáneamente en un momento dado y servir de punto de enganche para un proceso de I A P, o pueden surgir tras una primera etapa de reflexión en las que las personas afectadas hacen un diagnóstico de su situación y definen, a partir de él, sus demandas e intereses. Todas las personas son “seres en situación” que solo pueden comprenderse y actuar sobre la base de cuál sea su percepción dentro de las circunstancias en que viven. Probablemente esto supone para los profesionales y líderes de los programas una exigencia de autocontrol a fin de acomodar sus planteamientos y expectativas, por otra parte legítimos, al nivel de comprensión de las personas implicadas en el programa. Precisamente la desconexión entre los intereses de los “activistas” y de los “afectados” suele conducir a programas “clientelares” que refuerzan la dependencia de los “atendidos”.

3) Unir la reflexión y la acción, o la teoría y la praxis:

Evitando tanto el verbalismo (teorizar sin llevar a la práctica) como el activismo (actuar sin reflexionar sobre lo que se está haciendo). Esta actitud debe estar presente en todas las fases de la IAP, pero de una forma más

intensa en intensa en los momentos de programación y evaluación que, a la larga, tienden a constituir “un proceso en espiral de planificación, acción, observación y reflexión”. La reflexión tiene un componente doble: por una parte, el autodiagnóstico colectivo a partir de la experiencia de los propios afectados (disposición a “analizar” y a “ser analizados”); por otra, el estudio sistematizado de aquellos asuntos en los que se quiere profundizar, lo que suele requerir técnicas de investigación más menos prolijas y donde la aportación de los profesionales es más útil (a fin de asegurar que las técnicas se apliquen correctamente y se desplieguen todas sus virtualidades).

4) comprender la realidad social como una totalidad, concreta y compleja a la vez:

Esto supone no limitar el análisis o las posibilidades de acción en ningún sentido y abrirse a la interdisciplinariedad del conocimiento, aprovechando los aportes de los diversos enfoques (antropológico, sociológico, psicológico, histórico, etc.), que se entienden como complementarios. Algunos autores entienden esta forma de abordar la acción social como un esfuerzo por conjugar los niveles micro y macro de la sociedad que estarían mutuamente implicados. Una articulación de lo micro y de lo macro supondría no sólo “actuar localmente y pensar globalmente” sino desarrollar formas de intervención en los dos planos evitando que se produzca la cooptación de lo micro por lo macro y generar también una complementariedad horizontal entre los diversos microespacios a fin de reforzar la convergencia de los sectores de la sociedad afectado por problemas semejantes.

5) plantear el proceso de IAP como una vía de movilización y emancipación de los grupos sociales en situación de dependencia.

Esto implica una actitud comprometida políticamente por parte de los participantes (incluidos los profesionales, que tienen que superar la supuesta neutralidad del saber técnico). Aunque esta línea de la IAP admite muchos matices y ha sido olvidada en la práctica frecuentemente, la mayoría de los autores especializado en el tema considera que se trata de una característica central en el contexto de una sociedad marcada por la desigualdad y la dependencia de las clases populares. Para Freire (1993) si el conocimiento no implica “trasformar la realidad” no es verdadero conocimiento. El “poder popular” que se pone en marcha en la IAP, se puede definir con “la capacidad de los grupos de base, explotados por sistemas socioeconómicos, de actuar políticamente tanto como de articular y

sistematizar conocimientos, de tal manera que puedan que puedan asumir asumir un papel protagonista en el avance de la sociedad y en la defensa de sus propios intereses de clase y grupo”.

PAPEL DEL INVESTIGADOR EN EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Pocos investigadores tienen tanto conocimiento previo sobre las operaciones y problemas de un grupo desconocido como para ser capaces de estimarlos o explicarlos de forma inmediata, por no hablar de formar un modelo teórico sobre todo ello. En lugar de ello, el investigador puede poner a disposición del grupo su propio conocimiento teórico general y sus habilidades. El investigador ofrece métodos para el análisis, obtiene la información necesaria desde fuera y hace las preguntas que los miembros del grupo nunca hubieran pensado por sí mismos.

El investigador debe recordar que la razón por qué él ha sido pedido asistir al proyecto es generalmente que los problemas del grupo se han parecido imposibles de solucionar. La tarea principal del investigador es así invitar al grupo a mirar sus problemas en un contexto más ancho que antes, es decir, de tan lejos que soluciones potenciales, desconocidas anteriormente, llegan a ser visibles.

COMO ABORDAR LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Los inicios son siempre bastante difíciles, especialmente cuando el docente carece de experiencia en investigación o, peor aún, cuando no domina bien la disciplina que enseña. Por ello, antes de poder estructurar las líneas generales de la investigación, es necesaria una primera fase de acercamiento e inserción en la problemática investigativa. Esto ayudará a definir un esquema de la investigación, el área de estudio, la selección y posible requerimiento de medios y recursos. Si su deficiencia proviene del poco dominio de su propia disciplina, debe tomar conciencia de sus debilidades y limitaciones y tratar de superar esa situación y carencia profesional.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

El desarrollo de una actividad no debe medirse con los criterios de la investigación descriptiva, sino comparando los resultados con los objetivos normativos del proyecto mismo. Los objetivos principales a menudo son el eliminar o aliviar el inconveniente presente, aumentar la democracia del grupo y el aprendizaje de los miembros. A veces hay también la meta de acopiar y desarrollar la teoría de actividad. Cada uno de estos propósitos debe ser juzgado con sus propios criterios.

Evaluar el desarrollo de una actividad. En el comienzo de un proyecto de la investigación-acción, la finalidad del proyecto habitualmente está más o menos claramente definida como la eliminación de cierto problema. Sobre esta base podemos, al final del proyecto, evaluar si este objetivo se ha alcanzado; aunque frecuentemente en las reuniones colectivas los objetivos de un proyecto han cambiado muchas veces respecto a lo que eran al comienzo. En todo caso, podemos evaluar si el proyecto ha sido bastante útil.

Evaluar el aprendizaje de los participantes. Participar en un proyecto de investigación-acción puede ser interesante y gratificante por las formas nuevas de pensar y trabajar que los participantes aprenden y desarrollan. Parece corresponderse con las expectativas de la gente de cómo debería ser la vida en sociedad. La evaluación de tales cuestiones puede ser recibida en los encuentros finales del proyecto, si procede.

Durante el proyecto, el investigador ha aprendido gradualmente a conocer a los miembros del grupo, con lo que será capaz de evaluar en su informe el desarrollo de su conocimiento, habilidades y actitudes durante el proyecto.

El informe de la investigación-acción

La tarea especial del investigador en la investigación-acción suele ser escribir un informe sobre el proyecto. Sus contenidos serán un informe sobre las fases del proyecto y un sumario de los datos que se han reunido y los resultados que se han obtenido. Esta parte del informe es un típico estudio de caso. Será más fácil escribir si el investigador ha llevado un diario sobre los acontecimientos y los debates. También las grabaciones pueden ser de utilidad, especialmente si ha habido varios debates al mismo tiempo en grupos de trabajo.

CONCLUSIÓN

A modo de síntesis podemos acotar que la Investigación Acción – Participativa se trata de una metodología que desarrolla un análisis participativo, donde los actores implicados se convierten en los protagonistas del proceso de construcción del conocimiento de la realidad sobre el objeto de estudio, en la detección de problemas y necesidades y en la elaboración de propuestas y soluciones.

Con el fin de detectar esas demandas reales relacionadas con el objeto de estudio y concretarlas en propuestas de acción ajustadas a necesidades sentidas, se desarrolla un proceso de investigación que apunta a la transformación que apunta a la transformación mediante el trabajo con colectivos, asociaciones, grupos de vecinos/as y otros actores del municipio con sensibilidades o intereses comunes, lo cual facilita una movilización hacia la implicación ciudadana que favorece la creatividad social en beneficio de toda la comunidad local. El conocimiento de la realidad se construye progresivamente en un proceso participativo en el cual los actores implicados “tienen la palabra”, y de este modo se crean las condiciones que facilitan espacios de reflexión, programación y acción social relacionados con los problemas que plantea el objeto de estudio.

Para crear esas condiciones necesarias se aplica un procedimiento de investigación riguroso bajo el enfoque de la denominada Investigación – Acción Participativa (IAP), que propone intervenir de forma integral e integradora en el territorio. Tal procedimiento investigador persigue la elaboración de un conocimiento sobre el objeto de estudio que sea útil socialmente y que permita la implementación de Planes de Acción Integral, donde la participación ciudadana, plena y consciente, sea un eje articulador básico. Por eso se trabaja con grupos humanos, con el fin de transformar su entorno, a partir del conocimiento crítico de la realidad que les rodea y de la puesta en marcha de un conjunto de estrategias y propuesta vertebradas.

La IAP no ofrece una batería de respuestas y soluciones a los problemas, sino que propicia la conversación y diálogo como mecanismo con los que crear procesos donde los sujetos afectados aporten, tras la reflexión, soluciones, a sus problemas. Construyendo las respuestas con los distintos agentes sociales y ciudadanos del municipio se abre un abanico de posibilidades, pero las respuestas, soluciones, propuestas de acción se ajustarán más a la realidad concreta, en la medida en que han sido participadas y compartidas por la ciudadanía en el proceso de investigación-acción.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnal, J. y otros (1994): **Investigación educativa**. Fundamentos y metodología. Labor Universitaria. Barcelona.
- Bosco, J. “**Extension o educacion**: Una disyuntiva critica. Sto. Domingo.
- Galindo, J. (1999): **Tecnica de investigacion**. En sociedad, cultura y comunicación. Addison Wesley Longman.
- Instituto de Estudios Políticos y Derecho Publico de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia. (2006): **Cuestiones políticas**. Edición XX Aniversario. Maracaibo.
- Kurt, L. (1946): “**Action research and minority problems**”; Journal of social Issues 2 (4): 34-46.
- McKernan, J. (2001): **Investigación-acción y curriculum**. Ediciones Morata. Madrid-España.
- Méndez, C. (2001): **Metodologia**, guía para elaborar diseños de investigación en ciencias económicas, contables y administrativa. The McGraw Hill. Bogota.
- Montoñés, M. (-): **La investigacion social participativa**. Construyendo Ciudadanía. Editorial El Viejo Topo. Montevideo
- Sampieri, R. y otros. (2006): **Metodología de la investigación**. Cuarta Edición. The Mc Graw-Hill. Iztapalapa, Mexico.
- Villasante, T. y otros. (2001): **Construyendo ciudadania**. 2ed. Editorial El Viejo Topo. Barcelona.